



REPS 2021 BILBAO

VIII CONGRESO
RED ESPAÑOLA DE POLÍTICA SOCIAL



15,16 y 17 de marzo 2021

MESA 1.2. Trabajo Social comunitario: aportaciones empíricas, conceptuales y metodológicas para el diseño de políticas de intervención

COMUNICACIÓN

NARRATIVA, TRABAJO COMUNITARIO
Y SERVICIOS SOCIALES INTEGRADORES. UNA PROPUESTA DE CAMBIO
En recuerdo y homenaje a Marco Marchioni

Autora: M^a Luisa Blanco Roca
Maqui.blanco@hotmail.com

ABSTRACT

Vivimos en un momento histórico en el que nadie duda de la realidad de las desigualdades sociales, de la pobreza y la exclusión social, agravada por la COVID-19. Los Servicios Sociales se encuentran sobrecargados de demandas asistenciales y no logran, además, articular adecuadamente lo urgente y lo importante. La historia nos muestra nuevos perfiles y -desde la acción social- con nuestras narrativas, unidas a nuestras intervenciones, podemos propiciar que la historia se oriente en la dirección de los derechos humanos y de una justicia universal para todas las personas.

Hace años venimos hablando de Trabajo Comunitario y de una Acción Social y de unos Servicios Sociales Integradores, en el marco de una Gestión Integrada de Políticas Sociales (GIPS). Se trata de responder a la complejidad social, desde la ineludible participación de todos los actores, lo que exige eficaces e innovadoras estrategias que integren en equilibrio la asistencia y el cuidado, junto a la participación y la prevención. Creo que la Gestión Integrada y el Trabajo Comunitario ofrecen aportaciones importantes, empíricas, conceptuales y metodológicas, para el diseño de políticas de intervención acordes con las necesidades y el modelo de construcción de respuestas que necesita el Siglo XXI.

La presente comunicación se ofrece también como un homenaje a Marco Marchioni, que nos dejó el 22 de marzo de 2020, recogiendo algunas de sus reflexiones y propuestas sobre la intervención comunitaria, que él une al avance de la democracia participativa. Ofreceré un resumen de las líneas que considero más centrales en su metodología.

Por ello necesitamos, hoy más que nunca, trabajar otra intervención social integradora, en la que el Trabajo Comunitario no sea residual, como hasta ahora, sino un eje central vertebrador de una Nueva Acción Social y Política, participativa, innovadora y transformadora.

Palabras Clave:

Narrativa, Gestión Integrada, Trabajo Comunitario, Servicios Sociales, Participación.

COMUNICACIÓN

Introducción

Vivimos en un momento histórico en el que nadie duda de la realidad de las desigualdades sociales, de la pobreza y de la exclusión social. Los Servicios Sociales se encuentran sobrecargados de demandas asistenciales y no logran, además, articular adecuadamente lo urgente y lo importante. Todo ello se ha agravado por la COVID-19, que ha radicalizado las graves desigualdades económicas y sociales ya existentes. La historia nos muestra nuevos perfiles y - desde la acción social- con nuestras narrativas, unidas a nuestras intervenciones, podemos propiciar que la historia se oriente en la dirección de los derechos humanos y de una justicia universal para todas las personas.

Hace años venimos hablando de Trabajo Comunitario, de una Acción Social y de unos Servicios Sociales Integradores, en el marco de una Gestión Integrada de Políticas Sociales (GIPS). Se trata de responder a la complejidad social con eficaces e innovadoras estrategias, uniendo de modo complementario la asistencia y el cuidado, junto a la participación y a la prevención. Ello debe estar sustentado en el equilibrio necesario entre los valores -de la justicia, la eficacia y la solidaridad-, así como en el equilibrio entre los diferentes escenarios y la participación de todos los actores. Ello debe concretarse en una adecuada metodología que no se improvisa.

Acabamos de perder a Marco Marchioni, el 22 de marzo de 2020. Marco es uno de los pocos trabajadores sociales que ha entregado su vida al trabajo social comunitario. Quiero que esta comunicación le sirva también de homenaje. Intentaré recoger en ella las líneas principales de su pensamiento y de su metodología. Marco Marchioni supo combinar teoría y práctica y avanzar en sus propuestas desde la madurez de su vida y de sus experiencias.

Parece que existen de nuevo algunas resonancias en la dirección del trabajo comunitario y de la Gestión Integrada de Políticas Sociales (GIPS), que ya proponíamos y experimentamos en Canarias desde 1992. Es una buena noticia. Estas propuestas han validado sus resultados, pero también han encontrado obstáculos y no solo los provocados por el contexto de crisis socioeconómica. Entre otros: obstáculos en la vieja “cultura” de la Acción Social, unida al sectorialismo, prestacionalismo, asistencialismo e individualismo, que nos afecta a todas: ciudadanía, profesionales y responsables; obstáculos en una política que prima la cantidad más que la calidad y lo urgente sobre lo importante; obstáculos de lo supone un cambio de mentalidad y un nuevo compromiso centrado en soluciones participativas, para el que hay que formarse, individual y colectivamente; obstáculos y resistencias que surgen ante la necesidad de nuevos recursos, cambios de focos, objetivos y metodologías de intervención; obstáculos ante la exigencia de encuentros plurales para la participación y las sinergias entre todos los actores; obstáculos para generar una nueva organización y gestión, ante la urgencia de nuevas estructuras y espacios que faciliten otra forma de relación y de cuidados. Todo en el marco de la construcción de otras políticas sociales, eficaces y transformadoras, con procesos y respuestas entrelazadas, individuales, grupales, comunitarias, políticas y sociales.

Al lado de todos estos obstáculos, están también las potencialidades y las oportunidades. Las de las nuevas reflexiones e investigaciones que contienen, teorías, estrategias, prácticas y procesos, como los de la Gestión Integrada (GIPS) y la Intervención Comunitaria, amplificada actualmente con la experiencia de la Intervención Comunitaria Intercultural (ICI), sostenida durante más de 10 años en medio centenar de experiencias, repartidas por toda la geografía española. También las importantes oportunidades que ofrece este momento histórico, con una nueva conciencia social y medioambiental más igualitaria y ecológica, con narrativas que van rodeando con pasión

a todo el planeta. La conciencia cada vez mayor de la necesidad de avances en la globalización de la justicia, de la solidaridad y de la paz, como ya reivindicamos las trabajadoras sociales en el año 2004, en nuestro IX Congreso Nacional, celebrado en Las Palmas de Gran Canaria.

Por ello necesitamos, hoy más que nunca, golpear simultáneamente en todos los frentes y de un modo nuevo trabajar otra intervención social. Propongo inicialmente dos vertientes principales interconectadas:

A) Una *vertiente comunitaria* centrada en una *nueva relación*, real y *participativa*, con la ciudadanía, en la que se articulen nuevas narrativas -individuales y colectivas-. Relación unida a la escucha, a la audición comunitaria, para una decidida y nueva construcción participativa de las respuestas. Supone un trabajo más democrático, legitimador, pluralista e integrador. Al mismo tiempo requiere un trabajo centrado en soluciones, construidas con las personas y con las comunidades.

B) Otra *vertiente de gestión integrada*, desde la *participación de todos los actores y escenarios*, para el diseño de la política en general y para construir una nueva y radical organización de los Servicios Sociales y de las Políticas Sociales en particular. Donde el Trabajo Social Comunitario no sea residual, como hasta ahora, sino un eje central vertebrador de una nueva acción social y política, equitativa, justa, participativa, coordinada, innovadora, inclusiva y transformadora.

El abandono de la intervención comunitaria

En marzo de 2019, en el Consejo Asesor de Salud y Servicios Sociales, del Ministerio de Sanidad, Consumo y Bienestar Social, se recogían aportaciones de Marco Marchioni, que quedaban reflejadas en los siguientes términos.

“La intervención comunitaria se ha jibarizado, no solo en los servicios sociales, abandonando en el territorio procesos de participación y cooperación activa de personas y organizaciones.

La causa de este abandono parece estar en la casi exclusiva dedicación de los SS. Básicos a la gestión de prestaciones, pero también en la sustitución de los procesos de participación por actividades y “talleres” puntuales, que van, desde habilidades sociales o de mejora de memoria, a musicoterapia, artesanías y cualquier “novedad” a modo de consumo de productos socioculturales para grupos predeterminados. Está claro que pueden ser útiles para muchas personas, pero con la orientación está a caballo entre la prevención, el entretenimiento y la interrelación. Apenas tocan la intervención comunitaria

No es fácil retomar la intervención comunitaria como uno de los terrenos de trabajo de los servicios sociales, no sólo públicos (la respuesta social está hoy en gran parte privatizada y fragmentada entre diferentes intervinientes). Por una parte, la recuperación de la dimensión comunitaria de los servicios sociales ha sido abandonada desde hace demasiados años y con ella la dimensión preventiva y colectiva; retomar la intervención comunitaria atañe al conjunto de las políticas sociales, no solo a los Servicios Sociales, pero deberían tomar la iniciativa, sin esperar a que se tomase desde otros ámbitos.

Se trata de generar procesos –no proyectos- sostenibles y participativos en el territorio, en los que los servicios sociales tienen que jugar un papel significativo, aportando al conjunto de recursos del territorio elementos metodológicos y relacionales propios del trabajo social comunitario. Se requiere plantear claramente la necesidad de un acción más coordinada y sinérgica con los otros ámbitos, públicos y privados, absolutamente necesaria para salir de los guetos actuales de los

servicios sociales y para su 'reconocimiento' social y político por el conjunto de los actores comunitarios."

Quiero resaltar la reflexión acerca de que la recuperación del trabajo comunitario atañe al conjunto de las políticas sociales. Focalizarlo en una sola área, como los Servicios Sociales, iría en contra de la esencia participativa e integradora de la acción comunitaria y de la gestión integrada.

Participación y democracia desde la mirada de Marco Marchioni

Cuatro meses antes de morir Marco Marchioni expresaba, en un curso de Experto en la Universidad de Las Palmas de Gran Canaria¹: "Estamos en una nebulosa, cuando hablamos de participación y democracia. Hay confusión." Nos insistía en la importancia de un contexto facilitador y en la importancia del método. Nos hablaba en este sentido de la necesidad de crear condiciones paritarias, "para que todo aquel que quiera participar pudiera hacerlo", fueran cuales fueran sus circunstancias. Nos hablaba de la democracia representativa que consideraba "manifiestamente mejorable, pero no sustituible". Decía que "el sistema democrático es altamente representativo y que hay que completarlo con la participación". Para Marco la democracia representativa se complementa con la democracia participativa pero no se sustituyen. Insistía que "participación no significa poder decisorial", en contra de lo que se ha querido vender desde algunas instancias institucionales, que "quien administra lo hace después de ser elegido y votado por sufragio universal y, por tanto, no pueden dar ese poder a la ciudadanía". Consideraba que "el tema real no es quien decide, sino como se llega a la decisión". Siempre nos habló Marco de la autoridad decisoria del órgano de gobierno del pleno municipal. En este sentido, decirle a la ciudadanía "tú decides" -como se ha vendido en algunos carteles publicitarios institucionales- es llevar a la gente a un engaño. Otra cosa es, por ejemplo, que desde el pleno municipal se acuerde que determinada consulta a la ciudadanía sería vinculante en el momento de la toma de decisiones.

Trabajando por la paridad de condiciones para la participación

Así, el 11 de marzo de 2017, en el acto de reconocimiento que le ofreció el Consejo General del Trabajo Social en Madrid, solicitaba redoblar esfuerzos en una "lucha por la igualdad y la autonomía de todos los seres humanos". Entendía el Trabajo Social como "una profesión que puede realizar una doble conexión y relación, absolutamente necesaria hoy, entre el conjunto de los recursos técnicos y profesionales, que operan en el mismo territorio, para trabajar de una manera cooperativa y coordinada (...) y una nueva relación entre estos recursos y la ciudadanía, atendida y reconocida, no como usuaria sino como protagonista y sujeto activo". Nos expresó que como trabajador social podía decir que "allí donde trabajamos bien, las diferencias de clase no impiden a nadie de participar en paridad de condiciones".

La narrativa y la escucha en los procesos de la intervención comunitaria

El Trabajo Comunitario que propone Marco Marchioni², está orientado a "poner en marcha procesos de mejora de las condiciones de vida de la población que podemos definir como procesos de intervención comunitaria, en los que la comunidad (su territorio, su población, sus recursos, sus líderes, etc.) sea el centro". Recoge la realidad a través de escucha, de la Audición

¹ Aportación de Marco en el Curso de postgrado en Gobiernos abiertos y Participación Ciudadana. 2019. Universidad de Las Palmas de Gran Canaria y Excmo. Cabildo Insular de Gran Canaria.

² Marchioni, M. (2003) Organización y desarrollo de la sociedad. La intervención comunitaria en las nuevas condiciones sociales. Cuadernos de Animación nº 5". Gijón 2003

Comunitaria, que está siempre unida a la historia, tradiciones, experiencias, valores y forma de ser de cada comunidad, partiendo de lo que ya existe -nunca partiendo de cero porque es absurdo e imposible-, y también rescatando y visibilizando lo que ocultó de algún modo la cultura dominante. Desde ahí, desde las experiencias y riquezas comunitarias de todos los protagonistas, su poder, al igual que expresa Michael White³, el trabajo comunitario se centra en construir soluciones colaborativas y una nueva narrativa que potencie las identidades y el valor singular de cada persona y, sobre todo, de cada comunidad en la construcción de su camino, de su cultura, su conocimiento y su historia.

Así, siguiendo las propuestas de Marco, en el proceso de la intervención comunitaria se escuchan en profundidad los relatos de la ciudadanía sin ningún tipo de cortapisas ni esquemas preconcebidos “*audición*”; se recogen los relatos en la “*monografía comunitaria*”; y se comparten los relatos en los “*encuentros comunitarios*”. Todo ello da pie a un nuevo relato alternativo al relato dominante, colonizado muchas veces por un academicismo cerrado y generalmente enfocado a los problemas. Se atribuyen nuevos significados a la historia de una comunidad -desde el rescate de sus propias fortalezas, vivencias y propuestas-, reforzando una mayor conciencia de *autoría interpersonal* creativa y vivencial, como plataforma básica y motivadora para el avance y el arraigo de los procesos comunitarios. La ciudadanía así avanza, sintiéndose y siendo protagonista de su historia, de una nueva historia que es posible construir entre todos y todas.

El trabajo comunitario, el poder, la transparencia y el compromiso político

La Acción social en sentido amplio y el trabajo social en sentido estricto requieren un compromiso político. Marco Marchioni siempre tuvo en cuenta el contexto sociopolítico y la categoría “poder” en sus reflexiones y en sus propuestas. Critica a los partidos políticos⁴, aun considerándolos necesarios, y dice que “este sistema solo puede funcionar si los partidos políticos cambian de sistema abandonando la endogamia y la plutocracia.” (...) pedía transparencia y afirmaba: “creo en el sistema democrático, que debe ser como un aula abierta, con relaciones basadas en la capacidad de escucha”. Esta escucha o “Audición” es lo que propone Marco en los procesos comunitarios y para conseguir el “Diagnóstico Comunitario”, que es un elemento central de su metodología. En el diagnóstico comunitario participan todos los actores y en donde las vertientes más “objetivas” se unen a la importancia de las “subjetividades” y de las diferentes narrativas.

La cultura dominante ha llevado al mundo occidental en general, y al mundo del Trabajo Social en particular, a quedarse y quedarnos con las versiones oficiales de la ciencia y, dentro de ella, con lo que Mario Testa⁵ llama diagnósticos administrativos (cuantificación y enumeración de recursos). Nos propone Mario integrarlos a lo que él llama diagnósticos ideológicos y estratégicos, que suponen situar los “poderes” y estratégicamente decidir a quién le damos nosotras el poder con el trabajo que estamos realizando. Quedarnos solo en diagnósticos administrativos cuantitativos -que es lo que principalmente se hace desde el trabajo social y en las investigaciones vigentes para la planificación institucional- , no facilita diagnósticos más críticos, contextuales y políticos – en línea con lo que nos enseñaba Marco Marchioni-y que

³ White, M. (2002). El enfoque narrativo en la experiencia de los terapeutas. Editorial Gedisa. Barcelona

⁴ Aportación de Marco en el Curso de postgrado en Gobiernos abiertos y Participación Ciudadana. 2019. Universidad de Las Palmas de Gran Canaria y Excmo. Cabildo Insular de Gran Canaria.

⁵ Testa M. (1997) Pensar en salud. ISBN: 950-9129-77-1 Buenos Aires: Lugar Editorial; 1997. Colección Salud Colectiva

como también expresó Teresa Matus -en el último Congreso Nacional de Trabajo Social en Mérida-, nos pueden mostrar, desde una visión más amplia y crítica, las fallas y los puntos negros del sistema. Ello nos permite un necesario compromiso político, ideológicamente orientado y debidamente fundamentado, que siempre estuvo en el horizonte comprometido y transformador de Marco. Cuando nuestra mirada se olvida del sistema y de las estructuras, que posibilitan las desigualdades y las mantienen, la intervención se reduce a un enfoque asistencial, a un trabajo fundamentalmente individualizado y prestacional, que no facilita la auténtica transformación social unida a la igualdad y al cumplimiento de los derechos humanos para todos.

Joaquín García Roca⁶ nos habla de los desencuentros entre las políticas sociales y la participación y como esta es manipulada. Nos dice: “La participación social está varada por tres circunstancias externas, que conforman el ambiente político; son tres procesos, que mutilan la ciudadanía, a través de la colonización de las administraciones públicas con sus organizaciones burocráticas, a través de la prepotencia del mercado y del beneficio, y a través de la hegemonía del profesional y de los sistemas expertos.” Marco Marchioni con sus propuestas de Intervención Comunitaria, favorece el romper los desequilibrios y colonizaciones -que pesan todavía- para poder llevar adelante un trabajo comunitario emancipador y liberador.

La Gestión Integrada de Políticas Sociales, claves para nuevos diseños transformadores

La Gestión Integrada de Políticas Sociales (GIPS) nace en Canarias en 1992. Nos expresaba entonces Marco Marchioni que “las comunidades locales son la dimensión real (...) donde hay que dar vida a la intervención coordinada, a la gestión integrada, a la globalización de los recursos, donde se puede unir lo asistencial con lo promocional y lo preventivo, (...) donde la participación se convierte en un hecho inmediato, real, que modifica la realidad.” Estas propuestas de Marco, que siempre enunció como hipótesis de trabajo, ha podido verificarlas, enriquecerlas y avanzar en ellas a lo largo de su vida, dejándonos un importante legado experiencial y epistemológico. Lo ha hecho de un modo especial en estos diez últimos años (2010-2019) con su participación en el proyecto de “Intervención Comunitaria Intercultural” (ICI) asesorando a medio centenar de procesos comunitarios, repartidos por toda la geografía española. Se ha demostrado su sostenibilidad en el tiempo, permitiendo profundizar en los principales elementos que hacen sostenible el trabajo comunitario y participativo. Al mismo tiempo la enorme riqueza y diversidad de estos procesos ICI, en sus objetivos y avances, pone en evidencia el respeto profundo a las singularidades que se hacen visibles cuando el saber y la práctica obedecen a una construcción bien orientada y acompañada, implementada de modo paritario, inclusivo, participativo e integrador.

La Gestión Integrada de Políticas Sociales (GIPS) en palabras de Joaquín García Roca ⁷ “es uno de los dispositivos que nos permite entrar en el nuevo siglo sin traumas graves, con la máxima aceptación social y una rigurosa convalidación técnica. No ha habido a lo largo de la historia ninguna estrategia de gobernación que haya gozado en su origen de una situación tan favorable. La demandan los ciudadanos, la reclaman los profesionales y la exigen los responsables políticos. (...) Nos encontramos ante un cambio de paradigma que goza de la máxima legitimidad técnica y de la máxima plausibilidad social. Me atrevo a decir que las políticas integrada son el equipaje

⁶ García, J. (2004) Políticas y programas de participación social. Editorial Síntesis. Madrid.

⁷ García, J. (2001) Gestión Integrada de Políticas Sociales. (pg. 41) En Comunidad y Cambio Social. Teoría y praxis de la Acción Comunitaria. Coord. Marco Marchioni. Editorial Popular. Madrid. ISBN 84-7884-234-9.

más relevante para enfrentarnos con lucidez a los principales problemas que tenemos planteados en este cambio de siglo.” Joaquín nos habla de “la nueva lógica de lo social” unida a la conciencia de la complejidad. Nos habla de “la incertidumbre como oportunidad”, de la necesidad de la interdisciplinariedad y del valor de las alianzas. Nos dice así que “La Gestión Integrada tiene un particular interés en proporcionar estructuras adecuadas de integración entre los diferentes actores sociales, y entre los distintos niveles que hoy andan demasiado separados: políticos y técnicos, profesionales y voluntarios, sindicatos y movimientos sociales, médicos y educadores, arquitectos y trabajadores sociales...”.

Así, las nuevas políticas sociales que demandamos requieren una *Gestión Integrada*. Ello supone, en líneas generales, un trabajo intersectorial e interinstitucional; un diálogo entre actores que va más allá de la coordinación; Un equilibrio interno y externo entre los escenarios y valores: Estado (responsabilidad pública y justicia); Mercado (proyectos interconectados y eficacia), y mundos vitales (solidaridad, igualdad, participación, afectos y reconocimientos mutuos). Este equilibrio supone impedir la colonización de un escenario sobre otro. Por ejemplo: impedir la burocracia y el autoritarismo (colonización por el estado); impedir la colonización por intereses económicos y particulares en detrimento del bien común (colonización por el mercado); y por último no dejarse colonizar por los voluntarismos y sentimentalismos (colonización por los mundos vitales).

Esta experiencia de Gestión Integrada (GIPS) se trabajó y experimentó durante unos 9 años en Canarias, a propuesta del Instituto Canario de Investigación y Desarrollo Social (ICAIDES). Se aplicó a medio centenar de proyectos reales, en áreas y sectores diversos de la intervención social. Así, con la participación de los profesionales, con su formación ad hoc a través de sendos cursos de postgrado, de la Universidad de Las Palmas de Gran Canaria y su trabajo en diferentes sectores, como los de juventud, menores, igualdad, mayores, mujeres, discapacitados etc., así como su presencia en diversas áreas -institucionales y comunitarias- de salud, educación, servicios sociales etc. (territoriales, municipales y autonómicas), se pudo constatar la validez de esta propuesta. La propuesta GIPS, que integró procesos reflexivos, educativos, socioafectivos y participativos, se complementó con un trabajo de investigación recogido en una tesis doctoral.

La igualdad, el capitalismo y la descolonización del conocimiento

Marco expresaba (2019) que “la igualdad no es posible en el capitalismo”. Un capitalismo unido al patriarcado y que prima la discriminación por razón de género y lo cuantitativo. Prima, por ejemplo, el número de personas atendidas, por encima de la relación, el cuidado, la calidad y los intereses individuales dejando de lado el bien común. Coincidió con las “Epistemologías del Sur” en que hay que descolonizar el saber, recuperar los saberes menospreciados o ausentes de las comunidades, con un nuevo compromiso centrado en procesos y soluciones construidas participativamente. Para ello hay que formarse y prepararse, individual y colectivamente. Marco también nos decía a este respecto que “la participación no se improvisa (...) y que “sin conocimiento no hay participación”.

El desbordamiento de las políticas asistenciales nos lleva a una alienación, que nos suele impedir pararnos, formarnos, realizar reflexiones críticas y autocríticas y, sobre todo, nos impide introducir cambios efectivos para una acción social y una política social acorde con las nuevas necesidades y la nueva realidad. Muchas veces “sabemos”, e incluso “queremos”, pero no somos coherentes para cambiar nuestros modos de funcionamiento y nuestras rutinas, impidiéndonos mejorar y cambiar introduciendo otros objetivos y otras metodologías que - muchas veces- requieren un nuevo aprendizaje y desaprender lo aprendido.

Los actores de la participación comunitaria

Marco Marchioni siempre ha hablado de los tres protagonistas de la intervención comunitaria, refiriéndose a la administración pública y responsables institucionales, poniendo especial énfasis en los ayuntamientos; a los profesionales y técnicos, que trabajan en un mismo territorio para la misma población; y a la ciudadanía y la comunidad, entendida como “el tejido social de la población, sus grupos formales e informales, sus asociaciones de todo tipo, y sus líderes formales e informales”

La importancia de la integración y la participación de todos los actores supone establecer y mantener relaciones asertivas y colaborativas, teniendo en cuenta el contexto existente, con y entre los actores del territorio –más allá del momento inicial del trabajo- lo que ha demostrado a lo largo de numerosas experiencias, no solo su validez técnica, sino su necesidad permanente para la sostenibilidad de los procesos.

Desde la profunda convicción democrática de Marco, insistía en el valor y reconocimiento de todos los representantes públicos, democráticamente elegidos, tanto si formaban parte del gobierno municipal como de la oposición. En este sentido se contaba siempre con la oposición - en cada uno de los momentos de los procesos comunitarios-, lo cual no solo era una exigencia democrática sino también una garantía de sostenibilidad para el trabajo comunitario.

La formación unida a la acción, los pactos y la participación

Desde siempre Marco ha unido la formación a la acción comunitaria. Una formación unida a las necesidades de la acción transformadora, y que se dirigía y acogía a todos los actores con los mismos contenidos, tanto a los responsables, como a los profesionales y a la ciudadanía en general. Ello facilitaría -en opinión de Marco- nuevos equilibrios y sinergias entre actores, lo que solo es posible cuando existe una orientación al bien común, y planteaba que ello nos podía llevar a los pactos necesarios. En este sentido Marco también nos decía (2019)⁸ que “Hay que cambiar las condiciones para un pacto (...) un pacto que sea sostenible y que no aumente las diferencias entre los seres humanos”. En estos momentos históricos, en los que la crisis del COVID-19, pone en evidencia la esencia democrática de la política y de los partidos, en España y a nivel mundial, nos llegan las enseñanzas profundamente democráticas de Marco, también para incluir a la oposición -municipal y no municipal- en todos los procesos y momentos del trabajo comunitario. Siempre nos dijo, “hay que crear las condiciones no para que todo el mundo participe, sino para que todo el que quiera pueda hacerlo.”

Desde la Gestión Integrada de Políticas Sociales (GIPS) hemos trabajado la formación/acción/participativa, lo mismo que se lleva a cabo en los procesos comunitarios. En la experiencia de “Participación y Desarrollo Social” del Ayuntamiento de Las Palmas de Gran Canaria (2004-2011), asesorado por Marco Marchioni, se concretó una formación para todos los actores, a lo largo de todos los procesos. En este sentido, existían momentos de encuentro y relación con la ciudadanía, en los diferentes distritos de la ciudad. Se establecía un diálogo explicativo sobre lo que significaba la participación. Al mismo tiempo se trabajaba con el equipo los mismos contenidos, con un acompañamiento profesional externo -periódico y continuado- de formación acción para el trabajo comunitario, el mismo que se ofrecía a la ciudadanía. Los responsables políticos -especialmente los de los distritos- también tenían su espacio de formación participativa, tanto a través de reuniones concretas con el asesor del proceso

⁸ Aportación de Marco en el Curso de postgrado en Gobiernos abiertos y Participación Ciudadana. 2019. Universidad de Las Palmas de Gran Canaria y Excmo. Cabildo Insular de Gran Canaria.

comunitario, como en Jornadas y encuentros abiertos. La formación incorporaba también el cuidado interno del equipo, atendiendo su desarrollo integral y socioafectivo.

Líneas centrales de la propuesta metodológica de Marco Marchioni y del trabajo comunitario

Es muy importante saber lo que queremos. Nuestros valores y principios éticos orientan nuestros pasos. Pero si al mismo tiempo no existe una metodología coherente que articule la acción, no podremos pasar e integrar la teoría y la práctica. No podremos establecer una dialéctica enriquecedora que permita construir respuestas coherentes y aprender de los procesos y experiencias. Señalaré algunas líneas centrales y elementos presentes de las propuestas comunitarias de la metodología de Marco Marchioni.

- a) *Los equipos comunitarios.* En la memoria del proyecto “Participación y Desarrollo Social. Los cimientos de una ciudad participativa”⁹ del Ayuntamiento de Las Palmas de Gran Canaria, explicaba Marco el papel de los equipos comunitarios “cuya finalidad puede ser resumida en: potenciar la participación y el tejido asociativo, facilitar el encuentro, el intercambio, la colaboración de todo el mundo en procesos y proyectos de interés general, contribuir -gracias a la realización de los Diagnósticos Comunitarios y Participativos-, a un mejor y más compartido conocimiento de la realidad y promover procesos de mejora.” Para Marco un proceso de participación y desarrollo comunitario es inviable sin equipo. Y el equipo debe integrar a profesionales de los diferentes recursos, que trabajan en un mismo territorio para la misma población. Las diferentes instituciones y organizaciones -públicas y privadas- que se encuentran en cada territorio, pueden liberar a alguno de sus profesionales en un tiempo determinado para participar en el equipo comunitario y en los procesos comunitarios. Esto conlleva un aprovechamiento de los recursos institucionales y profesionales que ya existen, generando la posibilidad -al mínimo coste- de darle una orientación comunitaria a las políticas sociales y al trabajo social.
- b) *Los espacios de relación comunitaria.* La relación está unida a la participación. Para ello es necesario crear diferentes espacios de relación: Espacios técnicos de relación (ETR), espacios ciudadanos de relación, espacios institucionales de relación y espacios comunitarios de relación desde una perspectiva integradora, que integran a todos los espacios y se concretan en los encuentros comunitarios.
- c) *Los tres círculos de la participación social* y sus diferentes niveles de implicación. Esta propuesta de Marco es muy importante, porque permite participar a todo el mundo en función de sus compromisos y disponibilidades. Todo el mundo no tiene que estar en todo. En este sentido existe un primer círculo central, que acoge al equipo promotor del proceso comunitario. Un segundo nivel más amplio que integra a los participantes en el equipo comunitario, con los representantes de las diferentes organizaciones. Un tercer nivel que acoge a las personas que desean participar en los procesos y diferentes actividades comunitarias; y existiría un cuarto nivel de las personas, que no queriendo participar directamente, quieren permanecer informadas.
- d) *Los tres actores de la participación:* ciudadanía, profesionales y responsables institucionales y sociales. Si alguno de los actores falla, el proceso comunitario también falla. Cada tipo de actor aporta al proceso comunitario elementos esenciales para su

⁹ Memoria 2007-2008. Proyecto de Participación y Desarrollo Social. Los cimientos de una ciudad participativa. Edita: Concejalía Delegada de Participación Ciudadana. Ayuntamiento de Las Palmas de Gran Canaria

avance y su sostenibilidad. Para Marco los ayuntamientos, y por tanto sus representantes, son de fundamental importancia para la construcción y sostenibilidad del trabajo comunitario.

- e) *La información y la transparencia*, a lo largo de todos los procesos, unida a la devolución de la información a todos los actores. Así se concretan hojas informativas periódicas con la información de los procesos, información a través de páginas web y el uso de las nuevas tecnologías, así como la monografía comunitaria que recoge el diagnóstico comunitario y las propuestas participativas para la planificación y la acción comunitaria.
- f) *La escucha y la audición comunitaria*, unida y resonante con las metodologías de la Investigación Acción Participativa (IAP). Sin escucha no existen procesos comunitarios. Es una escucha abierta que luego los profesionales se ocupan de sistematizar para avanzar en el diagnóstico comunitario.
- g) *Los diagnósticos comunitarios*. Que parten de lo que ya hay en cada comunidad. Recogiendo su historia, sus saberes y la forma como se han autoorganizado y han ido respondiendo a sus necesidades a través de su propia cultura y a través del tiempo. Es muy importante que el diagnóstico comunitario recoja especialmente las potencialidades de cada comunidad, junto a las necesidades, demandas y propuestas. Facilita alejarse de un trabajo social colonizado por los problemas y las dificultades y conecta con las motivaciones de la comunidad, propiciando el reconocimiento y también los afectos.
- h) *La monografía comunitaria*, como una narrativa integradora, que recoge la participación de todos los actores en la audición comunitaria, así como todos los elementos objetivos y subjetivos recogidos en el diagnóstico comunitario. A veces pueden existir de modo complementario, memorias más amplias de todos los procesos participativos, como las realizadas en el proyecto “Participación y Desarrollo Social” del Ayuntamiento de Las Palmas de Gran Canaria.
- i) *El papel del territorio y de los ayuntamientos* como institución local más cercana a la ciudadanía. Marco Marchioni ha insistido siempre en ello y, en las últimas etapas de su vida, en el papel fundamental de los ayuntamientos como elementos vertebradores esenciales de los procesos comunitarios. El territorio es el escenario donde, con sus características, se desarrolla la vida comunitaria. A partir de él se visualiza una realidad histórica, singular, política y social, de suma importancia para el trabajo comunitario.
- j) *La importancia de las normas, acuerdos y de los reglamentos de participación ciudadana*, todo ello construido de modo participativo. Como Marco expresaba repetidas veces “no se puede trabajar la participación sin participación”. Los reglamentos, los acuerdos, las normas dan estabilidad jurídica a los procesos y los legitiman, si se trabajan de modo participativo. Ello supone también para la ciudadanía participante, los técnicos y los responsables, una formación unida a la participación y a la acción.

Los elementos que forman parte del trabajo comunitario, desde una perspectiva dinámica, tienen que ver con la investigación y evaluación participativa (Audición y Diagnóstico Comunitario), con el nuevo saber y conocimiento comunitario (plasmado en la Monografía Comunitaria), con la planificación participativa de los procesos comunitarios basada en, su historia, sus costumbres, sus necesidades, sus demandas, cultura comunitaria, sus logros, sus experiencias, los recursos comunitarios, así como los objetivos propios y las estrategias singulares y propuestas específicas de cada una de las comunidades.

Conclusión general de reconocimiento y demanda de nuevos compromisos

Como ya expresábamos en la revista de Documentación nº 2, del año 2020, “No podemos dejar de decir que hoy el Trabajo Comunitario es más necesario que nunca. Nos convoca a todas y todos para hacer algo distinto de lo que hemos hecho hasta ahora, porque lo que hemos hecho, salvo excepciones maravillosas, no ha funcionado bien. No entendemos ni queremos a los Servicios Sociales sin la vertiente comunitaria y no como algo residual, sino como la parte más transformadora y sostenible de las políticas sociales.”

Decíamos que “Para las que hemos tenido la suerte de conocer a Marco, no podemos separar sus aportaciones de su persona. De la persona del amigo cómplice, del sabio humilde pero comprometido y generoso, de la persona coherente que fue, del trabajador social por excelencia y del maestro. (...) nos llena de esperanza recordar su determinación y su fe, en el sentido más amplio y profundo del término. Poco antes de morir nos pidió que recordáramos estas palabras suyas que escribió en el libro de homenaje a Joaquín García Roca¹⁰ “durante mucho tiempo he estado buscando -sí, como Diógenes- mi relación con el cristianismo, la relación de lo que hacía con lo más explícito y simple del mensaje cristiano, más allá de rebuscadas explicaciones filosóficas y teológicas. Se trataba de algo muy sencillo, muy básico e incluso muy elemental. Y creo haberlo encontrado. A veces las grandes cuestiones pueden ser reducidas a algo muy simple, aunque no superficial. Desde hace mucho tiempo comprendí íntimamente que mi visión del mundo, la revolución, el cambio social, el socialismo y el comunismo, la participación e incluso la política – que es algo fundamental para mí- todo esto era algo falto, incompleto, sin lo que yo había derivado de Cristo y del pensamiento cristiano.”

Todas y todos los que creemos en el Trabajo Social Comunitario, no podemos esperar cruzadas de brazos para que las políticas sociales y los servicios sociales cambien. Cada una desde -donde está- tiene principalmente dos opciones: a) o puede conectarse con los procesos comunitarios existentes en su entorno, o b) puede atreverse a aliarse y colaborar con otras organizaciones y con otros profesionales, para impulsar una Gestión Integrada de Políticas unida necesariamente a procesos comunitarios en el territorio y en las organizaciones donde desarrollamos nuestra actividad y nuestra vida. Nos lo debemos, se lo debemos a la sociedad y a nuestro compañero y amigo Marco Marchioni.

Referencias bibliográficas

De Marco Marchioni

Marchioni, M (1.967) “El desarrollo comunitario”, en cuadernos de Documentación Social, Madrid.

Marchioni, M (1.969) “Comunidad y desarrollo”, Editorial Nova Terra, Barcelona.

Marchioni, M (1987) “Planificación social y organización de la comunidad”, Editorial Popular, Madrid.

Marchioni, M (1991) “La audición. Un método de investigación participativa y comunitaria”, Editorial Benchomo, Tenerife.

Marchioni, M (1992) “Análisis de un conflicto urbano: el caso del Besós”, Instituto de Estudios Metropolitanos, Barcelona.

¹⁰ “Brújulas de lo social. Voces para un futuro solidario. Encuentros con Joaquín García Roca.” Ediciones Khaf. 2013. Madrid.

- Marchioni, M (1995) "La utopía posible", Editorial Benchomo, Tenerife.
- Marchioni, M (1997) "De política. El abc de la democracia", Editorial Benchomo, Tenerife.
- Marchioni, M (1998) "Salud, comunidad e intervención comunitaria", en "Enciclopedia profesional de enfermería comunitaria", McGraw-Hill-interamericana, Madrid.
- Marchioni, M (1999) "Comunidad, participación y desarrollo. Teoría, metodología y práctica de la intervención comunitaria", Editorial Popular, Madrid.
- Marchioni, M (2001) "Comunidad y cambio social. Teoría y praxis de la acción comunitaria" (Editor). Editorial Popular. Madrid.
- Marchioni, M (2002) "Cambio social y participación. (Antología 1.965 – 2.000)", Editorial Benchomo, Tenerife.
- Marchioni, M (2004) "La acción social en y con la comunidad". Editorial Certeza, Zaragoza.
- Marchioni, M. Torrico, A. (2005) "A propósito de planes y proceso comunitarios"– El Viejo Topo, nº 209 – 210; Agosto 2005.
- Marchioni, M (2006) "Visión global de la ciudad", en "Materiales para la participación ciudadana. Los diagnósticos comunitarios", Ayuntamiento de Avilés.
- Marchioni, M (2006) "Democracia participativa y crisis de la política. La experiencia de los Planes Comunitarios". Cuadernos de Trabajo Social. Vol. 19.

Otras referencias

- Blanco, M. L. (1995) Algunos elementos y características de un proyecto de gestión integrada de políticas sociales, en: La gestión integrada. Nuevas fronteras de las políticas sociales. Una experiencia desde Canarias. Santa Cruz de Tenerife: Editorial Benchomo
- Blanco, M. L. (2001) Trabajo social, eficacia institucional y desarrollo afectivo, en Servicios sociales y política social, nº 54, 2º semestre 2001, Madrid: Consejo General de Colegios de Diplomados en Trabajo Social.
- Blanco, M. L. (2004) "Desarrollo socioafectivo y trabajo social. El proyecto GIPS como experiencia psicopedagógica y social". Tesis doctoral. Servicio de publicaciones de la Universidad de La Laguna. Santa Cruz de Tenerife.
- García, J (1994) Solidaridad y voluntariado. Bilbao: Sal terrae.
- García, J (1995 a) Contra la exclusión. responsabilidad política e iniciativa social. Bilbao: Sal terrae
- García, J (1995 b) La gestión integrada. Nuevas fronteras de las políticas sociales. Una experiencia desde Canarias. Santa Cruz de Tenerife: Editorial Benchomo
- García, J (1998) Exclusión social y contracultura de la solidaridad. Prácticas, discursos y narraciones. Madrid: Ediciones HOAC
- García, J (2001) En tránsito hacia los últimos. Crítica política del voluntariado. Santander: Sal terrae
- García, J. (1992) Público y privado en la acción social. Del estado de bienestar al estado social. Madrid: Editorial Popular
- García, M. D. (2010). Conversaciones liberadoras en la intervención psicosocial: resiliencia y narrativa en acción. Revista de servicios sociales y política social. Consejo General del Trabajo Social, 67-80.

Velasco, K y Blanco, ML. (2020) Marco Marchioni, Trabajo Comunitario y Democracia Participativa, nº 2, Documentación Social. <https://www.documentacionsocial.es/5/ciencia-social/marco-marchioni-trabajo-comunitario-y-democracia-participativa/>

White, M., y Epston, D. (2007). Medios narrativos para fines terapéuticos. Barcelona: Paidós.